# Una carta del camarada Pannekoek
## (*Der Kommunist*, KAPD, julio de 1920)

En esta carta del verano de 1920, Pannekoek critica la visión de la Unión Obrera, tal como se representaba, entre otras cosas, en el programa del KAPD. Esta crítica resurge parcialmente en las posiciones del G.I.C., once años después. Con una agudeza inusual en él, Pannekoek continúa condenando las posturas nacional-bolcheviques y antisemitas de Laufenberg y Wolffheim[1].

---

«Bussum, 5 de julio de 1920

Por mis artículos de K. Horner en el periódico de Hamburgo, en los que comenté las cuestiones controvertidas del Partido Comunista el invierno y la primavera pasados, saben que estoy a su lado en su oposición al KPD. También encuentro esto confirmado en el programa[2] que me enviaron. Solo hay un punto –y quiero añadir esto de inmediato– en el que creo que la posición expuesta en él no puede sostenerse a largo plazo. Se refiere a la cuestión más controvertida del desarrollo alemán: la organización de empresa –probablemente la cuestión más difícil porque los viejos sindicatos parecen ser organizaciones de masas tan sólidas. Ustedes consideran la organización de empresa como la organización de aquellos trabajadores ilustrados – que todavía son una minoría en una empresa– que reconocen conscientemente el papel reaccionario de los sindicatos y se apartan de ellos y los reemplazan con una nueva forma de organización basada en la empresa. Con esto tenemos dos organizaciones de los trabajadores que luchan hacia adelante, que guían, ilustrados: 1. el Partido Comunista, 2. esta organización de empresa revolucionaria, y estos dos se mantienen como un pequeño grupo en medio de la gran masa todavía inactiva que se aferra a los viejos sindicatos. Así es como entiendo la posición que están tomando. Ahora me parece –también a la luz de la experiencia rusa– que esta doble organización es innecesaria a largo plazo; los miembros de la organización de empresa serán los mismos comunistas que generalmente se distinguen como una vanguardia –habrá pocos trabajadores que salgan de los sindicatos pero que no se conviertan en comunistas (quizás algunos grupos sindicalistas, pero no se podrá hacer

---

1 Heinrich Laufenberg y Fritz Wolffheim fueron líderes de una facción dentro del KAPD que promovía las ideas del *nacional-bolchevismo*, una corriente política que buscaba una alianza entre el movimiento comunista insurgente y grupos nacionalistas disidentes opuestos al Tratado de Versalles. Sus principales planteamientos, en marcada ruptura con el internacionalismo proletario, eran los siguientes:
- Alianza táctica con la derecha nacionalista: Propusieron fusionar unidades de combate de la extrema izquierda con elementos de los Freikorps (paramilitares de extrema derecha) para lograr la revolución.
- Defensa de la nación alemana: Argumentaron que la revolución debía aliarse con la burguesía alemana para luchar contra las potencias de la Entente, rasgando el tratado de paz.
- Rechazo al internacionalismo: Consideraban la lucha por la liberación nacional como un paso previo o prioritario sobre la lucha de clases internacional, lo que fue visto por sus críticos como una traición a los principios marxistas.

Estas posiciones fueron duramente criticadas por Pannekoek, Karl Radek y el propio Lenin, quienes las consideraron un desastre teórico y una ruptura con el internacionalismo proletario. Como resultado de esta polémica, Laufenberg y Wolffheim fueron expulsados del KAPD en su segundo congreso, en agosto de 1920. Pannekoek, en su carta, se suma a esta condena para reafirmar la posición internacionalista de la izquierda comunista.

2 Ver el *Programa del KAPD*, 1920.

mucho con ellos, a menos que sean transferidos al punto de vista comunista). A la larga, se tendrá: 1. como base de la democracia proletaria, la asamblea de todos los trabajadores en una empresa que, a través de sus representantes, los consejos de empresa, tomen el liderazgo político y social en sus manos –los Sóviets en Rusia (y esta organización por empresa de toda la clase trabajadora es llamada mayoritariamente organización de empresa); 2. como fuerza motriz de la minoría consciente que, debido a su clara visión y voluntad revolucionaria, tomará la iniciativa en tiempos revolucionarios: los comunistas. Un segundo grupo minoritario, que consiste casi exclusivamente de comunistas, no será necesario, me parece.

Les presento este punto de vista diferente porque puede suceder que el teórico que vive lejos, precisamente porque no vive en medio de las circunstancias apremiantes y puede comparar las tendencias de desarrollo de diferentes países, esté menos bajo la influencia de las circunstancias temporales y mantenga un ojo más atento a lo general y duradero. Pero no ignoro el hecho de que las circunstancias especiales que prevalecen particularmente en Alemania pueden imponerles compulsivamente su punto de vista –y por esta razón mis observaciones no pretenden disuadirlos de su punto de vista como "falso", sino a lo sumo evitar que lo consideren demasiado absolutamente firme y demasiado como un dogma general correcto, para que puedan considerar que un punto de vista diferente puede resultar necesario en caso de un cambio y desarrollo de las circunstancias. Con el poder actual de los sindicatos, para aquellos que los consideran un poder contrarrevolucionario dañino, difícilmente es posible otro punto de vista– el método del KPD y Radek de no salirse de los sindicatos para "permanecer con las masas" lleva prácticamente a no luchar contra este poder. Pero en tiempos revolucionarios puede y puede cambiar que las masas –aunque los líderes sindicales ya se estén preparando para tomar el control del aparato del sistema de consejos– ya no escuchen a los sindicatos y los abandonen [a ellos] en masa, sino que construyan sus representaciones de taller independientemente de los líderes sindicales y funcionarios (similar a lo que hicieron los comités de taller en Inglaterra durante la guerra)[3]; y entonces sería perjudicial si, sobre la base de esta concepción del programa, las organizaciones revolucionarias de fábrica se mantuvieran separadas de tal desarrollo de una fuerza revolucionaria de masas. Pero al menos ustedes, que están en medio del movimiento y de las masas, decidirán mejor lo que es correcto aquí.

También quisiera añadir que la forma en que realizan la agitación en su periódico me parece correcta tanto en principio como formalmente. Formalmente por el método de la ilustración factual en contraste con el método de la *Rote Fahne*, calculado para el éxito momentáneo y la conquista a corto plazo, que se parece en todos los aspectos a los viejos órganos del SPD antes de la guerra y deja sentir la misma contradicción entre la apariencia externa y el ser interno, y en contraste con el periódico de Hamburgo, que busca cada vez más el poder de la agitación en la denuncia de la mala conducta personal de sus oponentes –si una política equivocada a menudo convierte a sus partidarios en estafadores, entonces, a la inversa, cierta política no puede ser combatida por ser una invención de estafadores: la política del KPD también tiene tantas razones naturales, que yacen en la tradición de la vieja doctrina del SPD y en el difícil desarrollo, que personas completamente honestas y razonables pueden defender y de hecho lo hacen. Y en

3 Probablemente Pannekoek se refiere al movimiento de delegados de taller (shop-steward movement) en Gran Bretaña durante la Primera Guerra Mundial.

principio, las aberraciones de los hamburgueses desde un claro punto de vista marxista y revolucionario son tan ultrajantes– primero en toda la postura nacionalista, luego en la acusación de que Levi había corrompido toda la revolución con un solo acto, recientemente en el artículo antisemita: porque Levi es judío, por eso juega la carta del capital financiero judío; todo igualmente necio –que están cercando y dañando la educación comunista de las masas (en mi opinión) en la mayor medida posible, y en contraste con esto, el punto de vista berlinés contrasta tanto más agudamente en su valor para la Ilustración revolucionaria. Para mí, su crítica al nacional-bolchevismo me parece no solo muy correcta, sino también demasiado suave; subestiman el daño que causa, ya que socava las ideas básicas del comunismo en principio, y en mi opinión no podrán permanecer juntos con Laufenberg y Wolffheim. Si el KAPD va a convertirse en una fuerza líder, guía, que dé a las masas revolucionarias en Alemania una claridad firme, entonces una posición clara es absolutamente necesaria, especialmente en la cuestión nacional; y esto debe ser determinado por el partido en el próximo Congreso. Entiendo la dificultad con la gran influencia que L. y W. ejercen en Hamburgo, y con la excelente agitación que hicieron antes, hace un año, en el periódico de Hamburgo. Pero la discusión al respecto debe ser retomada una y otra vez si es posible; en estas cuestiones no debe permanecer ninguna incertidumbre, ya que significa la demarcación nítida contra cualquier ideología burguesa reaccionaria.[4]

Hace unos meses envié un largo artículo[5] a Moscú sobre las cuestiones generales de las tendencias del desarrollo revolucionario y la táctica del comunismo; debido a la dificultad de la conexión, solo habrá llegado allí recientemente, y por lo tanto difícilmente se imprimirá allí antes del congreso internacional, es decir, ya no podrá ejercer ninguna influencia antes de ese momento. Quizás todavía tenga efecto después, pero si ya no se imprimiera allí, valdría la pena considerar si debería publicarse en Alemania. Nuestra tendencia también encontrará buenos defensores en Moscú de todos modos; pero temo que el oportunismo sea proclamado como la táctica internacional del comunismo – una consecuencia del lento desarrollo en Occidente, del éxito externo de Rusia que atrae a todos los elementos vacilantes en Occidente, y de la difícil situación interna de ese país. En este caso, debemos prepararnos para la oposición como una minoría radical hasta que el progreso de la revolución en Europa Central dé un nuevo impulso al desarrollo.

Con saludos cordiales

***Anton Pannekoek***.»

Fuente de la traducción:
https://afreeretriever.wordpress.com/portfolio/the-mass-struggles-in-germany-1918-23-documents/2/

4 En el segundo congreso de la KAPD, en agosto de 1920, Wolffheim y Laufenberg quedaron efectivamente excluidos. Véase el documento: https://www.left-dis.nl/d/kapd0820.pdf

5 Probablemente Revolución mundial y táctica comunista (1920). Véase también, en alemán, *Kommunismus* ('Periodical of the Communist International', Vol.1, #28/29, 1 de agosto de 1920): https://www.aaap.be/Pdf/Anton-Pannekoek/Pannekoek-de-1920-Die-Entwicklung-Der-Weltrevolution.pdf